



(60) Artesanos

Una década proyectando La Rioja en **FITUR**

S VIDA

ESTO TAMBIEN

CASTILLA Y LEÓN ES VIDA

salamanca

Primer stand de La Rioja diseñado por Domingo García, Fitur 2008.



TEXTO: Domingo García Díez
FOTOGRAFÍAS: Diego Hernández

El próximo enero se celebrará en Madrid la XXXVII edición de Fitur, una de las ferias más importantes de la industria turística a nivel mundial y la primera nacional. El sector público y el privado intentan mostrar su mejor cara en este escaparate para atraer visitantes a sus territorios. Los stands que han mostrado los atractivos de La Rioja en los últimos diez años tienen una característica común: han surgido de la misma mano, un mismo diseñador para una década de éxitos para el turismo riojano.

PRECEDENTES ÚTILES PARA UN DISEÑO

Se acercaba el cambio de milenio y la situación económica hacía que el país creciera y, como consecuencia, se multiplicaran las ferias comerciales y los grandes eventos. En este contexto, resultaba interesante para un diseñador desarrollar su labor dentro del sector de la arquitectura efímera. Comenzaba así una carrera de fondo entre tableros, pintores, focos, rotulistas, recintos feriales, concursos...

Varias ediciones de Fitur durante esos primeros años de carrera profesional sirven para conocer bien la feria, su funcionamiento, sus visitantes, expositores y proveedores, y sobre todo contribuyen a generar una filosofía propia de cómo debe ser un pabellón que cumpla con todas las necesidades de este evento.



Stand con forma de media copa de vino en las ediciones de 2009 y 2010.

Durante varios años pude observar cómo el gobierno regional planteaba esta feria y, en el verano de 2007, tras crear un nuevo estudio de diseño –Expositiva–, decidimos junto a la empresa de producción Iniciativas & Exposiciones que era el momento de intentar representar a nuestra tierra con un diseño que colocara a La Rioja en un lugar destacado dentro de esta feria.

PRIMERA PROPUESTA, UN DISEÑO MARCA RIOJA

Tocaba pasar por el filtro del concurso, de someterse a la valoración de nuestro proyecto y a la comparativa con los diseños de empresas rivales. Contábamos como única ventaja con el conocimiento de la región y el cariño a nuestra tierra, a nuestras raíces.

Para la primera participación la apuesta fue clara, un stand mucho más rotundo que los que se hacían hasta entonces, unos volúmenes que hicieran que la percepción del pabellón fuera evidente para el visitante. Los requisitos por parte de La Rioja Turismo eran determinantes y, aunque había que mostrar todos los atractivos de la región, el tema principal era

nuestro primer recurso: el enoturismo. El resultado fue un stand que todo visitante identificaba como destino enoturístico al primer vistazo y, por supuesto, sabía que era La Rioja.

Diseñar un stand no es una tarea fácil; no basta con decidir cuál es la imagen que se quiere mostrar, sino que hay que cumplir un programa de necesidades propias de una feria profesional y, lo que es más difícil en este caso, adaptar el diseño a una feria de 500 m² o a una de 100 o 40 m², manteniendo una imagen homogénea.

El trabajo a lo largo del año, tanto en Fitur como en otras pequeñas ferias, sirvió para evaluar el diseño y conocer aún más al cliente y sus necesidades, lo que resultó de utilidad para acometer el siguiente concurso que engloba-

Unir tradición y modernidad, representar el trabajo de los riojanos y nuestro paisaje



El conocido como «stand de las cepas» de 2011, 2012 y 2013.

ría dos temporadas de ferias completas, la de 2009 y la de 2010.

El gran impacto que tuvo el diseño de la edición anterior nos influyó en la decisión de volver a resolver el stand con un gran volumen, un gran gesto espacial que en este caso simulaba una gran copa de vino tumbada.

La estructura metálica resolvía de una manera esquelética la forma de la «copa de rioja» y, la combinación de los grandes anillos que la formaban, solucionaban otros stands pequeños con solo cambiar su disposición. De nuevo, el stand tuvo una gran repercusión en los visitantes de la feria por la facilidad a la hora de reconocer el destino turístico, sin necesidad de utilizar medios audiovisuales o grandes imágenes.

CAMBIO DE RUMBO, UN ÓRDAGO CONCEPTUAL

Tras tres años ejecutando el proyecto, teníamos la certeza de que había llegado el momento de subir el nivel: en el nuevo concurso, teníamos que arriesgar, seguir con la rotundidad de los años anteriores, pero dotar al proyecto de

más personalidad, de un carácter más riojano si cabe. Los volúmenes rotundos de los años previos se sustituyeron por un material impactante, destinado a comunicar el concepto que queríamos transmitir con la mera presencia del material. Queríamos llevar a Fitur La Rioja, no una foto de La Rioja. Nuestra intención era unir tradición y modernidad, representar el trabajo de los riojanos y nuestro paisaje. Nuestro stand se diferenciaría del resto sin estridencias, sin grandes imágenes o pantallas. Todo esto se consiguió con el material constructivo, un elemento sacado de contexto: las cepas procedentes de un arranque, que meses antes formaban parte de nuestro paisaje, y que cerraban el espacio a modo de celosía junto a unos paramentos de sarmientos. Funcionó a la perfección, tanto por su imagen como por su operatividad. Las cepas y los sarmientos se apilaban de manera modular, por lo que era sencillo adaptar la imagen a las ferias pequeñas sin perder absolutamente nada de la capacidad comunicativa de Fitur. El resultado fue tan excelente que la organización de la feria otorgó el premio al mejor stand de instituciones y organismos públicos, además de contar con



Casi cien barricas forman el stand en 2014 y 2015.



el reconocimiento de los visitantes. La Rioja Turismo decidió posteriormente prorrogar el uso del pabellón y el conocido popularmente como «stand de las cepas» pasó a ser la imagen de la región durante tres años consecutivos.

ARTESANÍA E INDUSTRIA, TRADICIÓN Y VANGUARDIA EN UN MISMO ESPACIO

Se volvió a convocar el concurso para los dos años siguientes. Esta vez, el éxito del diseño anterior nos condicionaba y nos ponía un listón muy alto que nos apetecía superar, pero también nos aportaba las pistas necesarias del camino que debíamos seguir en esta nueva

El conocido popularmente como “stand de las cepas” pasó a ser la imagen de la región durante tres años consecutivos

edición. Apostamos por continuar explotando el mismo recurso que en las ediciones previas y sacamos de su contexto natural un elemento propio de nuestra tierra para que nos representara en Madrid.

En esta ocasión apostamos por barricas, que descompusimos y empleamos de manera diferente. No queríamos utilizar la barrica entera, sino cada una de sus partes. Las duelas formarían la celosía principal que delimitaría el gran espacio de bar, mientras que los cellos y las tapas serían los elementos de cerramiento con el fin de aprovechar todos las partes que

De esta forma, unimos de nuevo en el mismo espacio tradición y modernidad, el trabajo del tonelero y el aroma a roble y vino de una bodega

Medio millar de cestos de castaño generan el espacio en Fitur 2016.



componen una barrica. De esta manera, unimos de nuevo en el mismo espacio tradición y modernidad, el trabajo del tonelero y el aroma a roble y vino de una bodega.

El concepto de artesanía, diseño humanizado y trabajo manual se completaba con la rotulación *in situ* que daba más fuerza a nuestra idea. La acogida por parte de los visitantes fue excelente una vez más y nuestro trabajo se vio reconocido por la organización con un nuevo premio al mejor stand.

En la última parada de este largo recorrido encontramos el stand que este mismo año nos permitió trasladar un pedacito de La Rioja al pabellón 9 de Ifema; el mismo que nos representará en enero de 2017. Se trata de un trabajo con un concepto continuista que, como mínimo, estaba obligado a igualar la calidad de los anteriores. Las cepas o las duelas las ediciones anteriores se transforman este año en

cestos de castaño, un utensilio que se ha utilizado en la vendimia tradicional riojana y que transmite de nuevo al visitante los conceptos recurrentes de los que ya nos habíamos servido anteriormente: artesanía, tradición, trabajo, viña, vino, entre otros. Al mismo tiempo resulta ser un excelente recurso arquitectónico gracias a su ligereza y sus posibilidades de almacenamiento sencillo y transporte.

Una vez más nos concedieron el galardón al mejor stand de la feria, un hito para cualquier diseñador o expositor que no han podido lograr estos últimos años otras Comunidades con muchos más recursos económicos que La Rioja y que supone un reconocimiento al trabajo de toda una década.

Para saber más

www.domingo-garcia.com